

ÁGNES HELLER Y LA CONCEPCIÓN DE LAS NECESIDADES HUMANAS

Ágnes Heller and the conception of human needs

Ágnes Heller e a concepção das necessidades humanas

Julio Boltvinik¹

Recibido: 13 de noviembre de 2016.

Corregido: 12 de marzo de 2018.

Aprobado: 7 de abril de 2018.

Resumen

En este artículo abordo dos de las tres fases teóricas sobre las necesidades humanas (N), por las que ha transitado Ágnes Heller. En la primera (a los 32 años) escribe el ensayo *Teoría, praxis y necesidades humanas* (TPN) y expresa su creatividad y radicalidad. En la segunda fase escribe, 13 años después, a los 45 años, *Teoría de las Necesidades en Marx* (TNM), es su fase de madurez que incluye sus muy conocidas obras sobre la vida cotidiana. En estas dos primeras fases, Heller es plenamente marxista: en la línea de Georg Lukács de marxismo crítico. La tercera fase corresponde a 1993, año en que publica *Una revisión de la teoría de las necesidades* (RTN), a los 64 años, cuando ha dejado de ser marxista: ~~En~~ su propio punto de vista filosófico había cambiado de forma lenta pero constante, dice en dicho artículo, hasta alejarse incluso de la versión más modificada posible de ~~el~~ marxismo en una dirección que podríamos llamar ~~postmoderna~~. Por limitaciones de espacio, no se cubre aquí la tercera fase, ni dos aspectos importantes de la segunda: el concepto de necesidades sociales y su visión del sistema de necesidades en la sociedad de los productores asociados. En la introducción reseño y comento el prólogo de Pier Rovati a TNM, quien resalta la centralidad del plano de las N en toda la teoría marxista, incluyendo la transición revolucionaria. También hace notar el carácter inacabado,

¹ Profesor-investigador del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México. Líneas de investigación: pobreza, política social, desigualdad, tendencias del capitalismo. Correo electrónico: julio.boltvinik@gmail.com

de borrador, de τ_{NM} . De la primera etapa destaco la tipología de las N que esboza: existenciales y propiamente humanas, estas divididas en alienadas y no alienadas, así como los tipos de praxis que se asocian con cada grupo de N . De ambas etapas hago notar las múltiples insuficiencias, pero también las brillantes percepciones de Heller. Desde esta primera fase, Heller ya tiene presente el concepto de N radicales que será central en la segunda fase. En esta fase, en la que escribe τ_{NM} , Heller intenta reconstruir las concepciones y clasificaciones de N en toda la obra de Karl Marx, tarea en la cual encuentra inconsistencias y ambigüedades, lo cual, aunado al carácter de borrador de τ_{NM} , y los problemas de la traducción, hacen compleja la exposición de Ágnes Heller, e imposible su síntesis. Para la redacción de este artículo he comparado constantemente la versión en español con la versión en inglés (1976). El intento de Heller de reconstruir la taxonomía de N en Marx resulta fallido, como se resalta en el artículo. Pero también se destacan sus aportaciones (no reconocidas en la bibliografía no marxista sobre necesidades), por ejemplo, a la identificación empírica de los satisfactores necesarios y a la formulación de una tipología de satisfactores. En τ_{NM} es muy importante el análisis de la alienación de las necesidades y de su superación. Heller concibe que las N expresan tanto el lado activo (capacidades) como el pasivo (pasiones) del hombre. Hago notar que esta postura es semejante a la de György Márkus sobre las fuerzas esenciales humanas (N y capacidades). El texto narra e interviene en importantes discusiones: si es posible y necesario eliminar la distinción entre N y deseos; la alienación de las N como alienación de la riqueza humana; la discusión, con la que expreso mi desacuerdo, de esencia humana como un concepto sólo axiológico, sin contenido empírico. Narro y discuto los cuatro aspectos desde los cuales Heller analiza la alienación de las N : 1) relación medio y fin; 2) cualidad y cantidad; 3) empobrecimiento (reducción) de las N ; y 4) interés. El artículo finaliza con el análisis del concepto central de N radicales que Heller analiza como deber colectivo y como necesidad causal, apoyándose en las dos concepciones de contradicción que, según él, Marx desarrolla: la *fichteana* y la *hegeliana*. Heller discute ambas y analiza las antinomias *fichteanas* de: *libertad-N*, *N-casualidad*, *causalidad-teleología*, y *riqueza-pobreza*. Heller concluye este análisis diciendo que la concepción según la cual la vía que conduce del capitalismo al comunismo sería una ley de naturaleza objetiva es incompatible con la segunda teoría de la contradicción de Marx para la cual sólo la lucha revolucionaria del sujeto colectivo (la clase obrera) constituido en virtud de las N radicales, y la praxis revolucionaria garantizan el paso a la sociedad futura y su realización. Las N radicales, explica, son parte constitutiva del cuerpo social del sistema capitalista, que las produce inevitablemente, pero de imposible satisfacción en él y, por ello mismo, motivan la praxis que trasciende la sociedad determinada. Heller analiza las N radicales de tiempo libre y de universalidad, así como la presencia de este concepto en varias obras de Marx. En los *Grundrisse*, el concepto asume, según Heller, la forma de conciencia de la alienación. Explica que las N radicales no están dirigidas hacia una mayor posesión ni a una vida mejor sino a la necesidad de

transformar de modo revolucionario las relaciones sociales y de crear relaciones no alienadas.

Palabras-clave: Ágnes Heller, necesidades humanas, praxis, alienación, relaciones sociales, marxismo.

Abstract

In this article I discuss about two of three theory phases about human needs (N), for which Ágnes Heller have been worked. In the first phase (at the age of 32 years) she writes the essay "Theory, praxis, and human needs" (TPN) and she express her creativity and radically. On the second phase, 13 years later, at the age of 45 years, *The Theory of Need in Marx* (TNM), is her phase of maturity and that includes her very known works about quotidian life.

These first two phases, Heller is Marxist: following Lukács of critical Marxism. The third phase is in 1993, the year in which she published "A theory of needs revisited" (RTN) at the age of 64 years, when she is no longer Marxist.

In the introduction I review and I comment the prologue of Pier Rovati to TNM, and he emphasizes the centrality of the overview of the N in the whole Marxist theory, even the revolutionary transition. He also emphasizes about the incomplete character of TNM.

From the first phase I emphasize the typology of N that Heller outlines: existential and humans, and these divided in two, alienated and non-alienated, as well as the kind of praxis that are associated with every group of N.

From these both phases I highlight the multiple shortcomings, but also the bright insights of Heller. Since this first phase, Heller has already the radical-N concept present by the discussions, and that will be essential in the second phase. In this phase, when she writes TNM, Heller try to rebuild the conceptions and classifications of N in the whole work of Karl Marx, task in which she found ambiguities and apparent inconsistencies, and it, joined to incomplete character of TNM, plus the problems with the translation, makes so complex the Heller's exposition and synthesis.

The effort of Heller about rebuild a taxonomy of N in Marx it's failed. But, also it's been highlighted her contributions (not recognized in the Marxist bibliography about needs), for example, to the empirical identification about of the necessary satisfiers and to the formulation of a typology of satisfiers. On TNM is very important the analysis of alienation of needs and its overcoming.

Heller conceives that N express the active side (competences) such the passive side (passions) of the man. The text tells and contributes in some important discussions: if it's possible and necessary eliminate the distinctions between N and wishes; the alienation of N as alienation of human wealth; the discussion . I disagree. of human essence like an axiological concept with non- empirical content.

I work with four aspects form Heller analyze the alienation of N: 1) means-ends relationships; 2) quality and quantity; 3) impoverishment (reductions) of N; and 4) interest.

I finish the article with the analysis of central concept of radical-*N* that Heller analyzes like collective duty and as causal need, on the basis about two contradiction conceptions: the Fichte conception and the Hegelian. She explains that the radical-*N* are not directed to a greatest possessions and a better life, but to the need of transforming, on a revolutionary way, the social relationships and for creating non-alienated relationships.

Keywords: Ágnes Heller, human needs, praxis, alienation, social relationships, marxism.

Resumo

Este artigo trata de duas das três fases teóricas sobre as necessidades humanas (*N*), as quais Ágnes Heller tem vivido. Na primeira (aos 32 anos) escreveu "Teoria, práxis e necessidades humanas" (*TPN*) expressando a sua criatividade e radicalismo. Na segunda escreve, 13 anos mais tarde, aos 45 anos, Teoria das necessidades em Marx (*TNM*), sendo o estágio de maturidade que inclui suas obras bem conhecidas sobre a vida cotidiana. Nestas duas primeiras fases, Heller é totalmente marxista; na linha de Georg Lukács do marxismo crítico. A terceira fase corresponde a 1993, quando publicou "Uma revisão da teoria das necessidades" (*RTN*), aos 64 anos, quando ele deixou de ser marxista: "meu próprio ponto de vista filosófico tinha mudado lentamente, mas constantemente", diz no mesmo artigo, para ficar longe até mesmo da versão modificada do "marxismo" num sentido que poderíamos chamar de "pós-moderno". Devido a limitações de espaço, não é coberto aqui a terceira fase, nem dois aspectos importantes da segunda: o conceito de necessidades sociais e as necessidades do sistema de visão na sociedade de produtores associados. Na Introdução I faço uma análise e comento o Prólogo de Pier Rovati a *TNM*, quem enfatiza a centralidade do *N* em toda a teoria de Karl Marx, incluindo a transição revolucionária. Ele também observa o caractere de rascunho incompleto do *TNM*. Da primeira etapa faço uma distinção das tipologias das *N* desenvolvidas pela Heller: existenciais e especificamente humanas, divididas em alienadas e não alienadas, e os tipos de práxis associadas com cada grupo das *N*. Das duas etapas falo das múltiplas insuficiências e das percepções brilhantes de Heller. A partir desta primeira fase, a Heller já tem em mente o conceito de *N* radicais que serão fundamentais na segunda fase. Nesta fase, na qual escreve *TNM*, Heller tenta reconstruir as concepções e classificações de *N* em toda a obra de Marx, uma tarefa que encontra inconsistências e ambigüidades, que juntamente com o caráter de rascunho de *TNM*, e os problemas de tradução, fazem complexa a exposição de Heller, e sua síntese impossível. Para o meu texto, comparei constantemente a versão em espanhol com a versão em inglês. A tentativa de Heller de reconstruir a taxonomia de *N* em Marx é falha, conforme destacado no artigo. Mas suas contribuições (não reconhecidas na literatura não marxista sobre necessidades) também são destacadas, por exemplo, a identificação empírica dos satisfatórios necessários e a formulação de uma tipologia de satisfatórios. No *TNM*, é muito importante a e da alienação de necessidades e sua superação.

Heller acha que as N expressam tanto o lado ativo (capacidade) como o passivo (paixão) do homem. Faço notar que esta posição é semelhante à de György Márkus nas forças essenciais humanas (N e capacidades). O texto narra e intervém em discussões importantes: se é possível e necessário eliminar a distinção entre N e desejos; a alienação do N como alienação da riqueza humana; a discussão, com a qual eu manifesto o meu desacordo, de essência humana como um conceito axiológico único sem conteúdo empírico. Narro e discuto os 4 aspectos a partir dos quais Heller analisa a alienação das N : 1) relação meio e fim; 2) qualidade e quantidade; 3) empobrecimento (redução) das N ; e 4) interesse. O artigo termina com a análise do conceito central de N radicais que Heller analisa como um dever coletivo e como uma necessidade causal, baseada nas duas concepções de contradição que, segundo ele, Marx desenvolve: o Fichteano e a Hegeliana. Heller discute e analisa as antinomias de Fichteano: liberdade- N , N - coincidência, causalidade-teleologia e riqueza-pobreza. Heller conclui esta análise dizendo que a concepção segundo a qual o caminho que leva do capitalismo ao comunismo seria uma lei de natureza objetiva, é incompatível com a segunda teoria da contradição de Marx, para a qual só a luta revolucionária do sujeito coletivo (a classe trabalhadora) constituído em virtude das N radicais, e a práxis revolucionária garantem a passagem para uma sociedade futura e sua realização. As N radicais, ele explica, é uma parte constitutiva do corpo social do sistema capitalista, que as produz inevitavelmente, mas impossíveis de satisfazer nele mesmo, e por essa razão, motivam a práxis que transcende à sociedade determinada. Heller analisa as N radicais do tempo livre e da universalidade, bem como a presença desse conceito em vários trabalhos de Marx. Nos Grundrisse, o conceito assume, de acordo com Heller, a forma de consciência da alienação. Ele explica que as N radicais não são direcionadas para uma maior posse ou uma vida melhor, mas para a necessidade de transformar as relações sociais de maneira revolucionária e criar relações não alienadas.

Palavras-chave: Ágnes Heller, necessidades humanas, praxis, alienação, relações sociais, marxismo.

Introducción

Tengamos presente tres circunstancias de la vida de Ágnes Heller. Dos se refieren a su vida bajo regímenes totalitarios. En la adolescencia, Heller sufrió los horrores del Holocausto. En entrevista con Csaba Polony, de la publicación *Left Curve*, señala la influencia de estas dos circunstancias:

Mi padre fue asesinado y también muchos de mis amigos de la infancia. Así que esta experiencia ejerció una influencia inmensa sobre toda mi vida, particularmente sobre mi trabajo. Siempre estaba interesada en la pregunta:

¿Cómo fue posible que pasara esto? ¿Cómo puedo entenderlo? Y esta experiencia del Holocausto estuvo acompañada de otra, la de vivir en un régimen totalitario. Esto despertó preguntas muy similares en mis inquietudes personales: ¿Cómo puede pasar esto? ¿Cómo puede la gente hacer cosas como éstas? Así que tuve que averiguar qué moralidad hay en todo esto, ¿cuál es la naturaleza del bien y el mal?, ¿qué puedo hacer respecto al crimen? ¿qué puedo saber sobre las fuentes de la moralidad y del mal? La otra interrogante fue de corte social: ¿Qué tipo de mundo puede producir esto? ¿Qué tipo de mundo permite que estas cosas pasen? ¿Qué es la modernidad? ¿Podemos esperar redención?

ACTA SOCIOLOGICA NÚM. 76, MAYO-AGOSTO DE 2018, pp. 45-87.

La tercera circunstancia es su pertenencia al círculo cercano a György Lukács, y su cercanía con György Márkus. Heller, su esposo Ferenc Fehér, y Márkus (también judíos), y otros miembros del grupo fueron reprimidos en Hungría: fueron expulsados de la Academia de Ciencias y de la Universidad y sus escritos vetados de cualquier publicación. En 1978, tras la muerte de Lukács, tuvieron que expatriarse a Australia. En 1983 los tres publicaron *Dictatorship over needs*, donde analizan el régimen que los obligó a exiliarse:

... nos esforzamos por entender la totalidad del socialismo real, por poner al descubierto este nuevo y formidable sistema de opresión interna y externa, por disipar las ilusiones que existen sobre la verdad de su fisonomía. Los tres estamos persuadidos de que el mundo necesita más socialismo, no menos, del que tiene hoy día.²

Pier Rovatti, en el prólogo de *TNM*, ubica las ideas sobre las necesidades (N) en la vasta obra de Heller. Indica que en la teoría marxista de la revolución y revolución de la vida cotidiana,³ Heller señala que debemos considerar una ilusión metafísica aquella según la cual deberíamos abolir primero la alienación económica y política para luego estar en condiciones de humanizar las relaciones cotidianas entre los hombres, de lo cual Heller deriva la necesidad de asumir *la idea marxiana de comunismo y de*

² Fehér, Ferenc, Ágnes Heller, Gyorgy Markus (1983 [1986]), *Dictatorship Over Needs: Analysis of Soviet Societies*, Blackwell Publishers; en español *Dictadura y cuestiones sociales*, FCE, México, p. 13.

³ Heller, Ágnes (1972), *Teoría marxista de la revolución y revolución de la vida cotidiana*, *Aut-Aut*, núm. 127.

movimiento comunista como proceso global. Según Rovatti, en la idea de comunismo conviven, para Heller, dos instancias de fondo irrenunciables: la de la realización individual y la de la comunidad como el lugar de la democracia directa.

La vida individual, en términos del joven Marx . dice Rovatti narrando las ideas de Heller. se realiza cuando la vida se convierte en objeto para el hombre, esto es, *cuando el hombre puede vivir para-sí-mismo conscientemente como género; la vida individual, por consiguiente, se contrapone al hombre particular cuyo fin es la auto-conservación y cuya necesidad consiste en la identificación con todas las convenciones y exigencias del sistema*. De ahí la exigencia política de una reestructuración de la vida cotidiana ñ la exigencia de un nuevo modo de vida.⁴

A la par de esta exigencia, Heller plantea en %Estructura familiar y comunismo+, otra muy radical de %superación de la estructura familiar+como parte de la exigencia comunitaria. De acuerdo con Rovatti, las ideas contenidas en estos dos artículos, pero sobre todo en TNM y en TPN, son algunas por las cuales Heller fue expulsada de la Academia de Ciencias: el pluralismo y el abandono del movimiento obrero revolucionario, paradójicamente la exigencia revolucionaria y la identificación de las N radicales con la actitud *hippie*. Rovatti señala que el %discurso de Heller+en estos dos escritos se organiza en torno al *concepto de N*, noción que constituye el fundamento materialista de la temática del valor (en sentido axiológico). El concepto de N proporciona *la posibilidad de un análisis teórico e histórico simultáneamente*.

Ágnes Heller no abandona el tema del valor (que incluso sigue constituyendo el rasgo distintivo de su marxismo), pero ahora lo sitúa dentro del tema de la ñ y parte de una evidencia factual: la aparición histórica de las N radicales.⁵

En TPN, dice Rovatti, como en Marx, las N son el fundamento de la praxis totalizadora y verificación práctica de la teoría.

⁴ Rovati, Pier (1978), %Prólogo+, *Teoría de las necesidades en Marx*, Ediciones Península, Barcelona p. 8.

⁵ *Ibid.*, pp. 10-11; para la postura de Heller sobre los valores, véase Heller (1974).

En el análisis de Heller . continúa. emerge la convicción de que *el plano de las N determina y remite a sí toda la teoría marxista: la transición revolucionaria es revolución de un sistema de necesidades (s de N) basado en la N de poseer a otro sistema de N, radicalmente distinto, fundado en la riqueza de las N cualitativas.*

Estas ideas son muy cercanas a las de Erich Fromm en *Del tener al ser*.⁶ Para Heller, continúa Rovatti, científico es:

o aquel modo de leer a Marx partiendo de la pregunta sobre las N radicales. Es decir, el criterio de científicidad estriba en la capacidad y el rigor de la interrogación sobre el comunismo como necesidad, la capacidad para captar ese nivel teórico en el interior de la contradicción que caracteriza la fase actual del capitalismo: la necesidad de dar respuestas acerca del individuo, de lo social, sobre el papel y el carácter del trabajo, sobre el sentido de la riqueza general.⁷

Rovatti concluye que:

o la tentativa de Heller de lectura de Marx a través del problema de las N representa una novedad teórica: el redescubrimiento en Marx (en todo Marx, pero sobre todo en los *Grundrisse*, que de esta manera se confirma como el momento más avanzado de la reflexión marxiana) de las N radicales como nivel subjetivo, pero factual, determinado históricamente, de las contradicciones del capitalismo avanzado o del problema de la constitución de una conciencia revolucionaria adecuada.⁸

1. Primera fase. La visión de las necesidades de la joven Ágnes Heller

En TPN⁹ (1961), Heller adopta una definición de N que no parece fructífera: la N es *deseo consciente*, aspiración, intención dirigida en todo momento

⁶ Fromm, Erich (1991), *Del tener al ser*, Paidós, México

⁷ Rovati, Pier (1978), *op. cit.*, pp. 14-15.

⁸ Para otras visiones sobre las concepciones de Ágnes Heller sobre las necesidades, que por limitaciones de espacio no pude abordar aquí, véase Springborg (1981, capítulo 11) y Rivero (1996).

⁹ Apéndice en TNM, pp. 161-182.

hacia un cierto objeto y que motiva la acción como tal.¹⁰ El bebé llora porque tiene hambre, pero no podemos decir que así expresa un deseo consciente. El diabético necesita insulina, pero no es consciente de ello. La autora sostiene que el objeto de las N (satisfactor) *siempre (sic)* es un producto social, tratándose de mercancías, de un modo de vida o del hombre otro, y añade que la *objetivación social* fija el ámbito, delimita la extensión de las N; concluye que: «Esto explica por qué las N son personales y al mismo tiempo sociales (desde el momento en que el objeto de toda N viene proporcionado por la objetivación social)». En esta cita he eliminado una frase que vuelve a reducir la subjetividad a lo consciente, con lo cual la frase ha quedado centrada en la verdad profunda que expresa: el *carácter personal de las N y social del satisfactor*. Como corolario de la tesis que el objeto de la N *siempre* es un producto social, para Heller *no existen N naturales*. Pero al ilustrar el corolario con el ejemplo del aire se ve obligada a negar lo evidente: «El aire no es objeto de una N, constituye, por el contrario, una condición de nuestra existencia, mientras que el hecho de que prefiramos el aire fresco y limpio al contaminado es ya la manifestación de una N.» (Si antes Heller había igualado N con deseo, ahora lo hace con preferencia). Se enreda por sostener la afirmación extrema de que *todo* objeto de las N es un producto social. Aunque la idea de base es profunda y acertada, la tendencia de la especie humana a modificar la naturaleza y a convertirla en un producto humano (de entorno natural a cultural), es sólo una tendencia, de manera que el carácter natural/social de los objetos no es una dicotomía absoluta. La inexistencia de objetos/satisfactores naturales se acerca a la verdad (sin alcanzarla) en una metrópoli, pero es falsa para campesinos que consumen aire, agua, y diversos alimentos de la naturaleza no transformada por el ser humano.

Heller clasifica las N en *existenciales* y *propriadamente humanas*; dice basarse en Marx, pero sin las referencias del caso.¹¹ Las primeras son *antropológicamente primarias*, señala, pues están basadas en el instinto de auto-conservación; incluyen: la N de alimentarse, la sexual, la de contacto social y de cooperación, y la de actividad. Estas tampoco pueden ser

¹⁰ *Ibid.*, p. 170.

¹¹ En todo TPN no hay ninguna cita, ni ninguna referencia, aunque Marx es mencionado frecuentemente.

consideradas como naturales a su juicio.¹² Es evidente la contradicción entre la afirmación sobre la base instintiva de estas N y la negación de su carácter natural, en vez de su afirmación. Lo que cambia y lo que tiene que referirse a sociedades concretas es su modo de satisfacción y sus satisfactores.

1.1 Heller: necesidades propiamente humanas

Las N propiamente humanas (NPH) se distinguen porque el impulso natural no desarrolla ningún papel.¹³ Esta frase implica que en las N existenciales tales impulsos sí desempeñan un papel, contradiciendo su negación del carácter natural de todas las N. Heller enlista las NPH: el descanso superior al necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo, una actividad cultural, el juego en los adultos, la reflexión, la amistad, el amor, la realización de sí en la objetivación, la actividad moral.¹⁴ Es una lista muy interesante en la cual todos sus elementos son *actividades del sujeto* o *relaciones* (por tanto, satisfactores y no N). A medida que nos movemos de las N de mayor prepotencia en la jerarquía de Abraham Maslow¹⁵ a las de menor jerarquía, el papel de satisfactores principales va pasando de los bienes y servicios a las relaciones y, después, a las actividades del sujeto; también los recursos centrales van pasando de los ingresos al tiempo y a las capacidades del sujeto.¹⁶

1.2 NPH alienadas y no alienadas

Ágnes Heller clasifica así las NPH. Como NPH alienadas (NPHA), identifica las N de dinero, de poder y de posesión que, dice: han tomado la delantera a las restantes NPH, en paralelo a la construcción de la clase obrera a la lucha por la satisfacción tan solo de las N existenciales. Mientras las N

¹² *Ibid.*, pp. 170-171.

¹³ *Idem.*

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ Maslow, Abraham ([1954]1987), *Motivation and Personality*, tercera edición, Addison-Wesley Longman, Nueva York

¹⁶ Véase *Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano*, tesis doctoral de Julio Boltvinik que puede consultarse en www.julioboltvinik.org

humanas no alienadas (NPHNA) se distinguen por su carácter cualitativo, las NPHA lo hacen por su carácter cuantitativo, por la acumulación infinita de objetos. El desarrollo de las NPHNA no se distingue por tal acumulación, sino por su multilateralidad, riqueza+en términos de Marx. Heller no se percata que el carácter cualitativo de estas N está asociado a la naturaleza de sus satisfactores centrales: relaciones y actividades; de las relaciones importa la profundidad; de las actividades, la consagración del individuo a aquellas que hacen posible *la realización de sí*. Dice Heller que el carácter cuantitativo de las N alienadas se expresa en que son insaciables, y que la tendencia a la acumulación sólo puede ser frenada por el proceso de desarrollo de las N cualitativas, por su progresivo dominio. De aquí deriva Heller una lectura muy interesante del *concepto de comunismo* en Marx: *como el proceso social que expande el dominio de las NPHNA sobre las existenciales y sobre las NPHA*.¹⁷ La triada de grupos de N a las que llega Heller es esclarecedora: existenciales, humanas-no alienadas, y humanas-alienadas. Los grupos de N (y las N que integran cada uno), conformando el Sistema de Necesidades (s de N), se presentan en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Sistema de necesidades propuesto por la joven Ágnes Heller

Grupos		Necesidades
Necesidades existenciales		Alimentación; satisfacción sexual; contacto social y cooperación; actividad
Necesidades propiamente humanas (NPH)	Alienadas NPHA	De dinero; de poder; de posesión (más y más bienes).
	No Alienadas NPHNA	Descanso adicional/ tiempo libre; actividad cultural; juego en los adultos; reflexión; amistad; amor; realización de sí en la objetivación; actividad moral

Fuente: Elaboración propia.

¹⁷ *Ibid.*, p. 172.

1.3 Tipos de praxis y N ligadas a cada tipo

Heller distingue cuatro tipos de praxis social, y caracteriza cada una por sus teorías y por el papel de las masas: a) *Reforma parcial*: teoría de expertos, movilización de masas sólo si hay resistencia y en tanto ésta dura, b) *Reforma general*: que pretende cambiar la sociedad por medio de reformas parciales: teóricos críticos del sistema dominante y movimientos con amplia base que no se desmoviliza con los triunfos parciales (partidos socialdemócratas hasta 1914), c) *Movimientos políticos revolucionarios*: buscan la transformación radical empezando por la conquista del poder político; guiados por una élite revolucionaria con apoyo activo de las masas, que sufre fuerte reflujo a partir de la victoria. Heller sostiene que con la revolución política no desaparece la escisión del hombre en *bourgeois* (persona privada que lucha por su propio interés) y en *citoyen* (que actúa políticamente por intereses colectivos), y la alienación de ambos: la mayoría vuelve a la vida de y una minoría se fosiliza en la existencia alienada del *citoyen*, d) *La revolución social total*: revoluciona también el modo de vida, la base de masas se amplía de forma permanente. Al transformarse la vida cotidiana, la revolución se hace irreversible. Nunca ha ocurrido. Ésta es la concepción del movimiento comunista en Marx, quien contrapuso emancipación humana y emancipación política. La primera conlleva la superación de la relación estructural entre teoría y praxis.¹⁸

Los que sostienen las reformas parciales, dice, tienden a la satisfacción de N existenciales o cuantitativas ya articuladas, formuladas y expresadas (Heller no aclara las distinciones entre estos tipos de N). Los movimientos de reforma general están dirigidos a N articuladas y manifiestas, pero no expresadas. Al formular tales N , los movimientos proporcionan a N a individuos que no eran conscientes de los motivos de su insatisfacción: la teoría ejerce su rol movilizador a través de la formulación de la contradicción entre N y existencia, entre N y su no satisfacción. En este caso, la teoría remite a N existenciales insatisfechas y, en segundo término, a las cuantitativas (alienadas) y a ciertas N PHNA. Los movimientos de revolución política manifiestan su intrínseco dualismo (entre *bourgeois* y *citoyen*) en la formulación de las N , no se esfuerzan por elevar a las masas

¹⁸ *Ibid.*, p. 173.

más allá de las N proporcionadas por la sociedad capitalista, lo cual es un factor de reflujo del movimiento de masas después de la conquista del poder político. La teoría se basa en las N existentes y si intenta desarrollar N cualitativas, la tentativa es efímera. Las revoluciones (sólo) políticas no modifican de manera irreversible la vida cotidiana ni el S de N de las masas.¹⁹

1.4 Revolución social total y N radicales

Las masas son los sujetos de la revolución social total y transforman su estructura de N y de valores en el proceso permanente de objetivación. La teoría no se adapta a las N ya establecidas, sino que se desarrolla y se forma en el proceso. Conlleva, para Marx, la superación tanto de la relación entre teoría y práctica desarrollada en el capitalismo como de la estructura burguesa de las N . Surge aquí el problema de cómo llevar a cabo la reestructuración universal de las N y de los valores en una sociedad en la que la alienación es omnipresente y las N de las masas son sobre todo existenciales y cuantitativas, problema que Marx intenta resolver mediante el concepto de N radicales: *según Marx las N de la clase obrera son radicales porque no pueden ser satisfechas en la sociedad capitalista, por lo cual la clase obrera sólo puede liberarse liberando a toda la humanidad*. Heller problematiza el concepto de N radicales, considera que no son propiamente N : no son N existentes ni tampoco extensiones de las existentes, pues suponen una clase obrera que ya haya desarrollado una conciencia conforme a esa misión. Por analogía, dice que podemos llamar N radicales a las N imprescindibles para realizar esa misión. Pero la experiencia histórica ha demostrado que sin la superación del modo burgués de vida no se desarrollan las N radicales.²⁰

1.5 Comunidades, condición necesaria para transformar el sistema de N

Heller no niega el concepto de N radicales, sino el papel de la clase obrera como su portador único. Por ello apunta a la vía de la revolución del modo

¹⁹ *Ibid.*, pp. 175-178.

²⁰ *Ibid.*, pp. 178-180.

de vida y sostiene que sólo los hombres que se organizan de forma consciente en comunidades pueden llevar cabo la formación de esa nueva estructura de N . Se pregunta si esto no es pura utopía para contestar que las condiciones para ello están presentes en el comportamiento de estratos cada vez más amplios. Que masas cada vez mayores de hombres están insatisfechas, se sienten perdidas en un mundo en el que sólo existen N cuantitativas y buscan una forma de vida que se sustraiga a su dominio. Cuando numerosos grupos de jóvenes abandonan el sistema de prestigio y de valores de sus padres y masas de estudiantes abandonan las universidades por motivos similares; cuando nuevas estructuras familiares se multiplican, asumiendo formas comunales, todo ello manifiesta que se han desarrollado las N de transformar la estructura de N existentes. Esta oposición de las N cualitativas frente al predominio de las cuantitativas significa que un movimiento de comunidades que desarrolle N radicales ya no constituye una utopía. Concluye que toca al movimiento socialista desarrollar comunidades cada vez más amplias, en las cuales las N queden bajo el dominio de las cualitativas.²¹

En el Cuadro 2 se presenta la asociación entre *el tipo de praxis* y el tipo de *necesidades a las que se ligan*, lo cual ya ha sido descrito. Hasta aquí el texto de la joven Heller en TPN.

2. Segunda Fase: necesidades humanas (según Ágnes Heller en su etapa de madurez)

El examen de *Teoría de las necesidades en Marx*,²² obra compleja y poco pulida, requiere más espacio del que dispongo aquí, lo cual me ha obligado a omitir del siguiente análisis dos de los cinco capítulos del libro: el III (El concepto de necesidad social), que es muy breve y, en mi opinión fallido, y el V (El sistema de necesidades y la sociedad de los productores asociados) que es muy importante, pero complejo y largo.

²¹ *Ibid.*, pp. 180-181.

²² Heller, Ágnes (1978), *Teoría de las necesidades en Marx*, Ediciones Península, Barcelona.

Cuadro 2.
Tipos de praxis y necesidades relevantes

Tipo de praxis	Necesidades a las que se ligan	Observaciones
Reformas parciales	N articuladas, formuladas y expresadas. N existenciales y NPHA ya expresadas.	Apología de la sociedad establecida. Praxis conservadora
Reforma general	N articuladas y manifiestas pero no expresadas directamente N existenciales insatisfechas, las NPHA, y a ciertas NPHNA.	Los movimientos permiten a las personas cobrar conciencia de sus N.
Revolución Política	N existentes. Esfuerzos efímeros por desarrollar N nuevas.	No se esfuerzan por elevar las masas más allá de las N existentes. No crean modificaciones irreversibles en el sistema de N.
Revolución social total	Superación de la estructura burguesa de N. N radicales: de las N en torno a las NPHNA.	Sólo desarrollando comunidades concientes será posible el desarrollo de las N radicales

Fuente: Elaboración propia.

ACTA SOCIOLOGICA NÚM. 76, MAYO-AGOSTO DE 2018, pp. 45-87.

2.1 Centralidad de las necesidades (N) en el pensamiento de Marx. Su concepto de N

En el capítulo 1 de *TNM*, Heller sostiene que el concepto de necesidad (N) ocupa un lugar central en el pensamiento de Marx, quien acostumbra definir mediante el concepto de N pero no define nunca el concepto de N.²³

²³ *Ibid.*, p. 21.

Argumenta que los tres puntos en los cuales Marx resume su respecto a la economía política clásica (venta de fuerza de trabajo; categoría de plusvalía; y descubrimiento del significado de valor de uso), están, todos ellos, contruidos sobre el concepto de N .²⁴ Desde los *Manuscritos de 1844*, dice, Marx rechaza la concepción puramente económica de la N , pues tal reducción constituye una expresión de la alienación de las N en una sociedad en la cual el fin de la producción no es su satisfacción, sino la valorización del capital, en la que la N sólo aparece en el mercado bajo la forma de demanda solvente. Mientras en la sociedad de los productores asociados (SPA), el aumento de la productividad puede llevar a la disminución del tiempo de trabajo, permitiendo al trabajador la posibilidad de satisfacer N más elevadas, esto no puede ocurrir en el capitalismo *porque la valoración del capital pone límites a la reducción del tiempo de trabajo* y porque no puede desarrollarse una estructura de N que haga posible el empleo del tiempo libre para las N superiores. (Nótese la asociación que Heller establece entre tiempo libre y N superiores).²⁵

2.1.1 N , categoría extraeconómica. Clasificaciones de N

Heller hace notar²⁶ dos importantes cuestiones: 1) que *las categorías marxianas de N* son extraeconómicas: histórico-filosóficas y antropológicas de valor; 2) que, para poder analizar las categorías económicas del capitalismo como categorías de N alienadas *debe instituirse la categoría de valor positivo del sistema de N no alienadas*, cuya completa expansión y realización queda situada en un futuro en el cual la economía estará también subordinada a ese sistema de N . Analiza las diferentes concepciones y clasificaciones de la N que Marx elaboró desde diferentes puntos de vista: 1) histórico-filosófico-antropológico, 2) en relación con las objetivaciones de las N , 3) según el aspecto económico, y 4) en relación con la categoría conscientemente valorativa de «riqueza humana». En todas ellas está contenido el momento del juicio de valor.²⁷

²⁴ *Idem.*

²⁵ *Ibid.*, pp. 21-23.

²⁶ *Ibid.*, p. 26.

²⁷ *Ibid.*, p. 27.

2.1.2 Clasificación de *N* según los puntos de vista histórico-filosófico-antropológico y en relación con las objetivaciones

La diversidad de puntos de vista de Marx, dice Heller, genera una heterogeneidad problemática porque tales puntos de vista no siempre son explícitos, la actitud valorativa no es consciente y porque Marx no supera un concepto naturalista de *N*, aunque intente realizarlo con frecuencia. Sin argumentos, Heller parece dar por hecho que el concepto de *N* no debería tener elementos naturalistas. Es decir, que el ser humano no es un ser biológico-social, sino sólo social, lo cual es insostenible. Respecto a la clasificación de las *N* en relación con las objetivaciones, esto es respecto a los objetos en general y, en sentido amplio respecto a las actividades, los sentimientos y las pasiones+, señala que *los tipos de N se forman de acuerdo con los objetos a los que se dirigen y a las actividades que involucran estos objetos*. La clasificación más general la ubica entre bienes materiales y espirituales, aunque distingue también *N* política, de vida social, de trabajo (de actividad). En la clasificación histórico-filosófico-antropológica distingue las siguientes categorías: *N* naturales (físicas, *biológicas o necesarias*) y *N* socialmente determinadas o *N* sociales. Según Heller, en los *Manuscritos*, Marx se aleja de la interpretación naturalista, lo que se manifiesta cuando habla del contenido humano-social radicalmente nuevo de las *N* biológicas, pero sobre todo cuando considera la reducción, en la sociedad capitalista, de las *N* humanas a las *burdas N prácticas+* y las hace *abstractas+*, reduciéndolas a meras *N* de supervivencia.²⁸

2.1.3 Las *N* naturales son también sociales

La esterilidad del intento de Heller de descubrir la taxonomía de las *N* en Marx se manifiesta cuando señala que, según la *clasificación económica* Marx, distingue también entre *N* naturales y *N* socialmente determinadas *que ya encontramos bajo la clasificación histórico-filosófico-antropológica*. A pesar de dicha esterilidad, Heller hace observaciones valiosas a lo largo del texto. Sostiene que entre los *Grundrisse*²⁹ y *El*

²⁸ *Idem*.

²⁹ Marx, Karl ([1857]1971), *Elementos fundamentales para para la crítica de la economía*

*capital*³⁰ el concepto de *N* naturales no cambia, pero sí el de *N* necesarias. Argumenta que si bien las *N* naturales se refieren al mantenimiento de la vida humana y son naturalmente necesarias, no son idénticas a las propias de los animales, puesto que el hombre para su misma auto-conservación necesita también de ciertas condiciones (calefacción, vestidos) que para el animal no representan una *N*. Añade una referencia al famoso pasaje de la *Introducción a los Grundrisse* sobre como la modificación de los modos de satisfacción de una *N* (hambre con carne cruda o cocida, consumida con las manos o con cubiertos) modifica la *N* misma, *para concluir que las N necesarias para el mantenimiento del hombre como ser natural son también sociales*. De aquí deriva la conclusión que la teoría marxiana de la *N* no puede encuadrarse de forma coherente en el contexto del *abandono* del concepto de *N* naturales como un conjunto de *N* independientes, enfrentado con el concepto de *N* sociales como *socialmente producidas*.³¹

En la siguiente cita de Heller de los *Grundrisse*, Marx sostiene que es la propia sociedad capitalista la que sienta las bases *para* superar la oposición entre necesidades naturales y sociales:

En su aspiración incesante por la forma universal de la riqueza, el capital impulsa el trabajo más allá de los límites de su *N* natural y *crea así los elementos materiales para* el desarrollo de la rica individualidad, tan multilateral en su producción como en su consumo, y cuyo trabajo, por ende, tampoco se presenta ya como trabajo, sino como desarrollo pleno de la actividad misma, en la cual ha desaparecido la forma natural porque una necesidad producida históricamente ha sustituido a la natural.³²

Sin embargo, en *El capital*, dice Heller, en relación con el valor de la fuerza de trabajo, Marx se refiere al alimento, el vestido, la calefacción, la vivienda como necesidades naturales que varían de acuerdo al clima y demás condiciones naturales, pero añade que

política (borrador 1857-1858) [Grundrisse], 3 volúmenes, Siglo XXI editores, México y España.

³⁰ Marx, Karl ([1867] 1946), *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México.

³¹ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*

³² *Ibid.*, pp. 29-30.

o el volumen de las llamadas necesidades naturales, así como el modo de satisfacerlas, son de suyo un producto histórico+que depende, por tanto, en gran parte del nivel de cultura de un país y, sobre todo de las condiciones, los hábitos y las exigencias con que se haya formado la clase de los obreros libres. A diferencia de las otras mercancías, la valoración de la fuerza de trabajo encierra, pues, un *elemento histórico moral*.³³

La producción material ha sido siempre en la visión marxiana el reino de la necesidad (natural) que se ve extendido con el desarrollo de las fuerzas productivas+puesto que se desarrollan con él sus necesidades+.³⁴

2.1.4 Ambigüedades del concepto N naturales en Marx

Heller busca aclarar la aparente contradicción de Marx al seguir usando el concepto de N naturales que ha quedado superado:

Aunque el conjunto de las N naturales+no es interpretable en el todo de la filosofía marxiana, la idea que Marx quería expresar mediante la creación de este grupo de N es simple y plausible: es sólo a través de la producción industrial, con el desarrollo en sentido capitalista de la productividad, que el mantenimiento de la mera existencia física puede dejar de ser para el hombre irrevocablemente un problema y un fin en sí mismo... los hombres no trabajan ya sólo para llenar su estómago y el de sus hijos y para protegerse a sí mismos y a su familia de la muerte por aterimiento.³⁵

Heller dice que las N naturales no constituyen un conjunto de N sino un concepto límite diferenciable según las sociedades . rebasado el cual la vida humana ya no es reproducible como tal. Por ello, dice, *no hablaré de N naturales sino de límite existencial para la satisfacción de las N*.³⁶

2.1.5 Necesidades naturales y necesarias

Heller, señala que mientras en los *Grundrisse* el concepto de N necesarias+ es equivalente al de N naturales+, en *El capital* se subraya la diferencia: las N necesarias+son aquellas surgidas históricamente y no dirigidas a la mera

³³ Marx, Karl ([1867] 1946), *El capital*, vol. I, *op. cit.*, p. 124.

³⁴ *Ibid.*, vol. III, p. 759.

³⁵ *Ibid.*, p. 32.

³⁶ *Ibid.*, p. 33.

supervivencia, en las cuales el elemento cultural, el moral y la costumbre son decisivos y cuya satisfacción es parte constitutiva de la vida normal en una determinada sociedad. Es un concepto importante, aunque de carácter descriptivo, señala. *Añade que la dimensión y el contenido de las n necesarias pueden, por consiguiente, ser distintos según las épocas y las clases.* Aunque Heller no distingue aquí n de su objeto, me parece correcto interpretar la palabra contenido como referida a los objetos, lo cual hace coherente este texto con el concepto de medio necesario que ha utilizado justo antes: *denominamos medio necesario para la supervivencia en un determinado tiempo o para una determinada clase, a todo lo que sirve para la satisfacción de las n (vitales) y de las necesarias.*³⁷

2.1.6 n necesarias, objetos de las n y valores de uso

Si indagamos empíricamente qué n deben ser satisfechas *para que los miembros de una sociedad/clase tengan la sensación o la convicción de que su vida es normal,* llegamos al concepto de *n necesarias,* dice Heller. Preconiza así la vía para la identificación de los *satisfactores necesarios,* acudiendo a las percepciones de la población, que desarrollaron Joanna Mack y Stewart Lansley (1985) una década después. El texto cae en contradicciones que se omiten aquí. Baste apuntar que éstas son creadas por el forzado intento de Heller de separar la visión filosófica-histórico-antropológica de la económica en Marx, en contra del carácter totalizador de su visión. Heller introduce los conceptos *objeto de las n* y *valor de uso* puesto que la n es una correlación sujeto-objeto, la interpretación naturalista de las n se extiende al valor de uso.³⁸ Las citas de Marx que presenta Heller para reflejar esta concepción naturalista son la definición de valor de uso como la forma natural de la mercancía; y *El valor de uso expresa la relación natural entre las cosas y los hombres, mientras el valor de cambio es la existencia social de la cosa.*³⁹ La visión de la mercancía del Marx maduro es la de una unidad de valor y valor de uso. La crítica de Heller es injusta porque la mercancía es la unidad indisoluble de un

³⁷ *Ibid.*, p. 34.

³⁸ *Ibid.*, p. 36.

³⁹ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 36.

componente natural y otro social. Ignorar el componente natural supone negar que el hombre es también una especie natural y que el trabajo tiene un componente natural.

2.1.7 Clasificación de *n* desde la perspectiva económica

Heller evidencia que *TNM* es un texto no terminado y muestra su bajo nivel de comprensión de la economía de Marx, lo que se manifiesta al entender su punto de vista económico como el que se basa en las categorías de oferta y demanda. Esto lo hace al identificar las clasificaciones económicas de las *n* que Marx utiliza. Identifica los pares de conceptos: *n* necesarias/de ostentación, o verdaderas/de ostentación, o bien verdaderas/ imaginarias. Para Heller lo que se plantea es la posibilidad de asociar las *n* o sus objetos, en función de su contenido y calidad, con la categoría de *n* o de ostentación, o bien si es la demanda solvente la que decide si una *n* y su objeto correspondiente son de *n* o de ostentación.

2.1.8 Definiciones sociológica y económica de *Í n* de Lujó

En *Miseria de la Filosofía*, Marx utiliza dos definiciones de *n* de lujo (sic): una sociológica, todo lo que por costumbre no pertenezca al sistema de *n* de la clase obrera; y otra económica, que considera como tal lo que queda fuera de su capacidad adquisitiva. Heller señala que, como consecuencia de la creciente productividad y de los cambios de la estructura social, *n* originariamente de lujo se convierten en *n* necesarias. Concluye que por ello sólo se puede interpretar la categoría de las *n* de lujo en sentido económico.⁴⁰ (Nótese que si en la última frase se sustituyen *n* por satisfactores la frase adquiere sentido, puesto que *n* de lujo es una *contradictio in adjecto*). Pero una página más adelante se desdice y adopta la postura opuesta: *Argüimos que las *n* de lujo son definibles según su contenido y su calidad.* Estos vaivenes muestran que ésta no es una obra terminada, sino más bien notas de trabajo, como ha dicho Rovati.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 37.

2.1.9 Necesidad como categoría de valor y riqueza

Heller es ambivalente en cuanto a las categorías valorativas (en sentido axiológico) que Marx adopta al discutir las N : afirma que tiende a eliminarlas, pero concluye que N es la base y medida para cualquier clasificación es *la N como categoría de valor*.⁴¹ Y añade: *La categoría de valor más importante para Marx es la riqueza*. Marx critica la identificación de ésta con riqueza material, pues para él *la riqueza humana consiste en la libre efusión de todas las capacidades y sentimientos humanos, la manifestación de la libre y múltiple actividad. El hombre rico es, al mismo tiempo, el hombre necesitado de una totalidad de exteriorización vital humana*. La N como categoría de valor no es otra cosa que la N de esa riqueza. La elaboración de la categoría de valor *necesidad*, señala Heller, es obra del joven Marx. En la madurez esa categoría es ya un punto de partida dado y recurre a ella en aquellos pasajes donde contrapone las N de valorización del capital a las N de desarrollo del obrero, o bien, a las necesidades radicales.⁴²

2.1.10 Centralidad de las N humanas ricas

Heller termina este análisis de la categoría axiológica de *humanas ricas*, y el Capítulo 1, argumentando a favor de la centralidad de este concepto en toda la obra de Marx:

¿De qué otro modo podía rechazar una sociedad que por un lado crea riqueza y por otra pobreza? ¿En razón de qué otro criterio se podría condenar una estructura económica si no fuese porque su dinámica está motivada por las N de valorización del capital y no por las N de desarrollo del obrero?... ¿Cómo podría de otro modo tener en tanta consideración, para un modelo positivo de futuro, la elevación del trabajo a N vital y el tiempo libre destinado a actividades multiformes, considerando el ocio como la vara de medición de la riqueza real de la sociedad?... Sin premisas de valor Marx sería un crítico inmanente del capitalismo y sin una investigación inmanente del capitalismo sería un anticapitalista romántico.⁴³

⁴¹ *Ibid.*, p. 40.

⁴² *Ibid.*, pp. 40-41.

⁴³ *Idem.*

2.2 El concepto general filosófico de necesidad. Alienación de las necesidades

La *N* humana y el objeto de la *N* están correlacionados: la *N* se refiere a algún *objeto* material o a una *actividad concreta*, dice Heller. Los objetos hacen existir las *N* y las *N* a los objetos. La *N* y su objeto son momentos de un mismo conjunto. Sin embargo, añade que, si analizamos la dinámica social, la producción tiene primacía ya que es la que crea nuevas *N*. Heller aclara que: 1) por objeto de la *N* no hay que entender tan sólo *objetualidad cosal* y añade que el objeto más elevado de la *N* humana es *el otro hombre*. Hay aquí una tipología implícita de satisfactores similar a las de Lederer y Kamenetsky (citados por Len Doyal y Ian Gough⁴⁴) integrada por objetos, relaciones y actividades. Heller se refiere a la objetivación humana y señala que Marx distingue entre *objetivación* y *objetualización*, pero no desarrolla esta distinción. A diferencia de los animales, cuyas *N* se dirigen siempre a objetos dados por la constitución biológica del animal, las *NH* hacen retroceder los límites naturales y se dirigen cada vez más a la *objetualización*: *el hombre crea los objetos de su N y al mismo tiempo crea también los medios para satisfacerla. La génesis del hombre, remata, es en el fondo la génesis de las N.*⁴⁵ Heller llega a conclusiones similares a las de Márkus y de J. P. Terrail:⁴⁶ para satisfacer *N* elementales, el hombre produce instrumentos y la *N* de éstos es ya una *N* nueva que se diferencia de la animal; Marx se refiere a la creación de nuevas *N* como el primer hecho histórico.

2.2.1 *N*, lado pasivo y activo, y capacidades humanas.

La *NH*, dice Heller, se realiza en el proceso de objetualización; los objetos dirigen y regulan el desarrollo de las *NH*. Las *N* son explicitadas sobre todo en las objetivaciones y en el mundo objetualizado, y las actividades que se objetualizan crean nuevas *N*. Señala que, para Marx, *el concepto de N conlleva*

⁴⁴ Doyal, Len y Ian Gough (1991), *A Theory of Human Need*, Macmillan, Londres.

⁴⁵ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 44.

⁴⁶ Terrail, J. P. *et al.* (1977), *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, Grijalbo, México.

tanto el lado activo como el pasivo del hombre: las N comportan pasiones y capacidades (c); y las c implican N . De lo que se sigue que, para Marx, la c para la actividad concreta es una de las mayores NH . Así reafirma Heller el carácter de un todo unitario de *las fuerzas esenciales humanas+(N y c)*, que parece coincidir con Márkus,⁴⁷ pero éste no iguala N con fuerzas esenciales humanas como ocurre en la frase destacada en cursivas. Heller incurre en reduccionismo innecesario que niega el carácter de objetos de las N al aire y otros objetos naturales, así como al otro ser humano, cuando dice que sólo son N propiamente humanas las referidas a la producción humana (objetivaciones) y dirigida hacia ellas. En el animal, señala, se trata de instinto. Distingue entre la *actitud hacia los objetos+guiada por las N y el objeto particular+del *drive* (guiado por deseos, pasiones, nostalgias)*. Esto puede generalizarse: los deseos van dirigidos a objetos individuales concretos, mientras las N están dirigidas a clases de los mismos, brillante generalización que Heller atribuye a Marx. Marx distingue también, según Heller, entre apetitos universales y apetitos específicos de una sociedad.⁴⁸

2.2.2 ¿Eliminar distinción N -deseos? Superar alienación

Para Marx, la sociedad comunista elimina la distinción entre N y deseos:

Si el hombre es rico en N , *si sólo otras N ponen límite a la satisfacción de sus propias N* , entonces los deseos van dirigidos en un sentido *normal+*, no están fijados exclusivamente a un único objeto y pueden ser satisfechos normalmente.⁴⁹

Heller critica a Marx por dar por supuesto que en la SPA los seres humanos tendrán otra estructura psíquica, y por no abordar el asunto de la temporalidad del cambio de mentalidad. Considera que la superación de la alienación es un proceso mucho más largo y complicado de lo que Marx pensaba. También pone en duda que pueda existir una sociedad (y una psique humana) en la que sea posible eliminar cualquier contraste entre deseos y N . Heller nunca logra mostrar que Marx: 1) distinga entre deseos

⁴⁷ Márkus, György ([1973] 1985), *Marxismo y antropología*, Grijalbo, Barcelona/México.

⁴⁸ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 45-47.

⁴⁹ *Ibid.*, p. 47.

y N, y 2) sostenga que en el comunismo esta distinción será eliminada. Heller no parece captar la importancia de la profunda visión de Marx sobre las N como límite al desarrollo y satisfacción de las N. La discusión sobre la sociedad de consumo de masas ha supuesto siempre la expansión ilimitada de las NH. Heller ha visto con toda claridad que esto sólo es posible respecto a las N alienadas que se han reducido a la de tener. Las N cualitativas, en cambio, no serían ilimitadas. La c humana de desarrollar (y satisfacer) necesidades (no alienadas) es limitada porque el tiempo y la energía humana son limitadas. *Ergo*, el desarrollo de unas N limita el de otras.

2.2.3 Alienación de las Necesidades

Según Heller, la alienación de las N constituye el núcleo del análisis filosófico de éstas en Marx, para lo cual sirve como criterio valorativo el %hombre rico en N+:

õ la alienación de las N equivale a la alienación de esa riqueza. Heller titubea entre la tesis de que el %hombre rico en N es una construcción filosófica que no se remite a hechos empíricos, y la idea de que Marx pretende basarla en hechos empíricos sirviéndose del concepto de %esencia humana+.⁵⁰

Al abordar ésta, Heller llega, como Márkus, a la conclusión de que en las sociedades de clases %mientras el individuo permanece pobre (en sentido amplio), se produce un enriquecimiento de la especie. En cambio, una vez superada la propiedad privada y la subsunción a la división del trabajo, todo individuo podrá participar de la riqueza social+. Heller destaca que el capitalismo hace del dinero la encarnación cuantitativa de la riqueza social y limita el enriquecimiento de las N. Marx dice incluso que el capitalismo convierte al trabajador en ser exento de N.⁵¹ Heller reitera que el %hombre rico en N+es un concepto de tipo filosófico y añade que %esencia humana+ aunque basada empíricamente, constituye sólo una categoría de valor+. Estoy en desacuerdo con esto. La visión de la esencia humana se deriva de una deducción lógica a partir de datos ciertos del origen y de la evolución

⁵⁰ *Ibid.*, p. 50.

⁵¹ Esta polarización y enriquecimiento de pocos es la esencia del capitalismo y la raíz de las N radicales.

humana; y aunque de dichos datos se pueden derivar diversas visiones de la esencia humana, y en ello juegan los valores, esto no convierte el concepto de esencia humana en un valor, sino en una teoría o concepción del mundo, quizás no verificable del todo, pero que es más que un valor o una construcción filosófica.

Heller analiza la alienación de las *N* en el capitalismo desde cuatro aspectos: 1) relación medio y fin, 2) cualidad y cantidad, 3) empobrecimiento (reducción) de las *N*, y 4) interés.

1. Relación medio y fin

En el individuo alienado de la riqueza humana todo fin se convierte en medio y todo medio, en fin, incluyendo el otro ser humano. Heller no retoma aquí el carácter del trabajo mismo como necesidad vital, como fin, como manifestación de sus *c.* *La inversión que hace del trabajo un medio* ocurre como producto de la escasez, pero de esto (central en la relación de la esencia humana y el trabajo) no habla Heller, sino del carácter abstracto del trabajo. Parte de la premisa de que en toda sociedad el trabajo posee el doble carácter de trabajo abstracto y concreto, lo que es falso: ello sólo ocurre en el capitalismo. En sociedades en las cuales la fuerza de trabajo no es una mercancía, el trabajo abstracto es inconcebible, como demuestra Marx en *El capital*⁵² al explicar por qué Aristóteles no pudo encontrar el elemento universal que hace conmensurables a las mercancías. Es sólo al hablar de la producción que Heller acierta al identificar una inversión específica del capitalismo entre medios y fines: la valorización del valor como fin de la producción en vez de la satisfacción de *N*, que se convierte en un medio (es, por tanto, la inversión de la inversión, habría que añadir). Acierta al identificar la inversión medio y fin en las relaciones comunitarias: en condiciones normales la comunidad cumple una función de fin, pero en la cúspide de la alienación desaparece la comunidad auténtica y la relación mercantil se convierte en la única *pseudo-comunidad*; fines y contenidos sociales se convierten en medios para objetivos privados de individuos particulares. Heller señala que la propia riqueza de *N* se transforma de fin en medio, para lo cual cita los *Manuscritos de economía y filosofía de*

⁵² Marx, Karl ([1867] 1946), *El Capital*, vol. I, pp. 25-26.

1844.⁵³ Cada individuo especula sobre el modo de crear en el otro una nueva N. Cada cual trata de crear una fuerza esencial extraña sobre el otro, para encontrar así satisfacción a su propia N egoísta.⁵⁴

Necesidades manipuladas

La autora sostiene que Marx descubrió el problema de las N manipuladas y analiza varios factores que convierten una N en manipulada: a) Aunque al individuo la satisfacción de la N se le presenta como fin, sólo constituye en realidad un medio en manos de una fuerza esencial extraña. b) El aumento de las N de bienes de consumo individuales ocurre en detrimento del desarrollo de las N que, aunque no sirven u obstaculizan la valorización del capital, son determinantes para la personalidad humana: como la N de tiempo libre. c) La libertad individual es sólo aparente: el particular elige los objetos de sus N y plasma las N individuales de acuerdo no con su personalidad, sino sobre todo con el lugar que ocupa en la división del trabajo. d) El individuo deviene, en determinado aspecto, efectivamente más rico (tendrá más N y objetos de N), pero este enriquecimiento es unilateral y no limitado por otras N. Dado que el fin no es el desarrollo múltiple del individuo, el particular se convierte en esclavo de ese conjunto restringido de N.⁵⁵ Heller concluye que las N manipuladas en la actualidad no son sólo ya peculiares de las clases dominantes, sino de la mayoría de la población, al menos en los países capitalistas desarrollados.

2. Calidad y cantidad

Las N dirigidas a la posesión de bienes pueden aumentar infinitamente: ninguna otra N pone límite a su crecimiento. Dado que la posesión es diferente del uso y en ella el goce está en la posesión misma, el incremento de las N es de carácter cuantitativo — dice Heller y añade: «quiero tener más incluso cuando las cualidades concretas de los objetos no satisfagan

⁵³ Marx, Karl ([1844] 1968), *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, traducción de Francisco Rubio Llorente, p. 146.

⁵⁴ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 55-56.

⁵⁵ *Ibid.*, p. 58.

ninguna... lo que poseo no desarrolla en mí nuevas, heterogéneas, sino que las mutila.⁵⁶ Esto lo contrasta Heller con la verdadera riqueza que consiste en el desarrollo de cualitativamente distintas. El dinero, la encarnación de la cuantificación de las N , representante cuantitativo de la riqueza social, invierte la relación normal cualidad-cantidad: Así como el dinero reduce todo ser a su abstracción, así se reduce él mismo a ser cuantitativo. La desmesura y el exceso son su verdadera medida.⁵⁷ Heller ve en esta obra sólo un acento de valor negativo y lo contrasta con los *Grundrisse* donde Marx acentúa el carácter antinómico del capitalismo y analiza la cuantificación de las N con diferentes acentos de valor conforme a los momentos opuestos de la antinomia. Al parecer (el texto es impreciso), la antinomia a la que se refiere es la de desarrollo alienado o forma alienada pero necesaria del desarrollo. El acento positivo aparece porque la *cuantificación de la cualidad* constituye la superación de la limitación, una forma de alienación que prepara las condiciones para la creación de la riqueza general, pero no está en condiciones de superar ese estadio.⁵⁸

Cuantificación de la cualidad

Pero el capitalismo pone nuevos límites cuantitativos a la cualidad, ya que la producción de valores de uso queda limitada por el valor de cambio y porque la riqueza real (valores de uso) tiene que asumir una forma determinada (la de valor), diferente de sí misma, lo que ilustra Heller con la frase de Marx que dice que *el capitalismo es hostil al arte* y añade que, de igual manera, el capitalismo *cuantifica* el mundo, cualitativo en su conjunto, de las N humanas; hace de él un pseudovalor de cambio y lo hace comprable; se inhiben todas las N cualitativas, que no pueden en ningún modo ser cuantificadas ni compradas. Añade que el dinero puede incluso cuantificar lo no cuantificable y transformar las N cualitativas en su contrario:

Lo que mediante el dinero es para mí, lo que puedo pagar, es decir, lo que el dinero puede comprar, eso soy yo, el poseedor del dinero mismo. Mi fuerza es tan grande como lo sea la fuerza del dinero. Las cualidades del dinero son

⁵⁶ *Ibid.*, p. 59.

⁵⁷ Marx, Karl ([1844] 1968), *op. cit.*

⁵⁸ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 61.

mis . de su poseedor. cualidades y fuerzas esenciales. Lo que soy y lo que puedo no están determinados en modo alguno por mi individualidad.⁵⁹

La concluye que, en la visión marxiana de los *Grundrisse*

o la alienación de la esencia de la especie y la cuantificación de todas las cualidades eran necesarias para que se realizase, al menos como posibilidad, la pura necesidad cualitativa . es decir, no la N asignada por la división natural del trabajo, sino la N realmente individual.⁶⁰

3. *Empobrecimiento de las necesidades y las capacidades (reducción y homogeneización)*

La forma de expresión más significativa del empobrecimiento de las N (y de las c) es su reducción y homogeneización, que caracterizan tanto a las clases dominantes como a la clase obrera; dice Heller, y añade que todas las N se reducen a la necesidad de tener y ello las homogeniza. Pero mientras el tener significa para las clases dominantes la posesión efectiva de propiedad privada y dinero en medida cada vez mayor, la N de tener del trabajador se relaciona sólo con su mera supervivencia. Cuanto menos eres tanto más tienes; sintetiza Marx, citado por Heller. La reducción de N del trabajador lo lleva a observar que el trabajador es un ser sin N; el trabajador, añade Heller, debe privarse de toda N para poder satisfacer una sola, mantenerse vivo. Concluye al referirse a las N radicales como la paradoja de una sociedad que reduce a tener y hace homogéneo en la avidez de dinero el sistema de N tanto de la clase dominante como de la obrera, y genera N radicales que, contraponiéndose a las preexistentes, la trascienden.

4. *El Interés como motivo de la acción individual no es más que expresión de la reducción de las N a codicia*

En la generalización filosófica del concepto de interés se refleja el punto de vista de la sociedad burguesa. La desaparición del interés como motivo es

⁵⁹ Marx, Karl ([1844] 1968), *op. cit.*

⁶⁰ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 63-64.

rasgo esencial de la superación de la alienación. A diferencia de los *Manuscritos*, dice Heller, el Marx de la madurez distingue rigurosamente entre interés y utilidad; ésta aparece con un acento positivo: con ella explica el concepto de valor de uso, señala Heller; pero para ella el concepto de interés es un concepto burgués y la teoría de la utilidad constituye en realidad una teoría del interés, convirtiendo utilidad e interés en sinónimos. Marx habría refutado no sólo el uso ontológico general de interés, sino también el de interés individual, interés general o social. Incluso utilizaría muy poco, a diferencia de Engels, el de interés de clase. Ello se debería, según Heller, a que para Marx el concepto mismo posee un carácter fetichista. *Por ello el interés de clase, continúa, no puede constituir el motivo de la lucha de clases. El verdadero motivo no fetichizado está representado por las n radicales.* La dualidad entre interés individual y general, o de clase, no es más que la expresión de que el hombre de la sociedad burguesa está escindido entre *bourgeois* y *citoyen*.

3. Las Necesidades Radicales. Deber colectivo y n causal

Marx atribuye al comunismo valores positivos y los confronta con los valores alienados de la sociedad capitalista, dice Heller. Esta atribución de valor posee para Marx, subjetivamente, la condición de un *deber*: el comunismo debe ser realizado. Para superar este carácter subjetivo del deber, Marx lo transforma de dos maneras: en *deber colectivo* y en *necesidad causal* a través respectivamente de las dos concepciones de la contradicción que desarrolló: la *fichteana* y la *hegeliana*.⁶¹ Esta duplicidad se refleja en la oscilación de Marx entre *una concepción de las leyes económicas como naturales* y una concepción contraria (*sic*). Sobre la primera, cita dos frases del primer volumen de *El capital*: una en la cual Marx dice que concibe el desarrollo de la formación económica de la sociedad como un proceso *histórico-natural*; y la otra que afirma que una sociedad jamás podrá saltar ni descartar por decreto las fases *naturales* de su desarrollo. Heller cita también frases de Marx que contradicen lo anterior. Me parece que el uso

⁶¹ Basadas, respectivamente, en Johann Gottlieb Fichte (1762-1814) y en Georg Wilhelm Friedrich Hegel (1770-1831).

por Marx del término natural no significa que su pensamiento sea naturalista. Marx piensa que seguimos en la prehistoria de la humanidad y que la historia empezará en la sociedad de los productores asociados (SPA). El calificativo natural es un símil de la impotencia con la cual el ser humano se enfrenta a las fuerzas naturales aplicado al capitalismo, a las fuerzas sociales: como el ser humano no ha tomado las riendas de la historia, todo lo que ocurre, incluyendo el desarrollo de la formación económica tiene el carácter de ley cuasi-natural o histórico-natural.

Heller niega determinaciones que Marx afirma. Para profundizar en el problema central de las N radicales, debemos considerar la concepción marxiana de la *totalidad social*, dice Heller y añade: *Toda formación social es un todo unitario*, una unidad de estructuras ordenadas entre sí de un modo coherente y que se fundamentan recíprocamente. *Entre ellas no existen relaciones de tipo causal*, su función sólo puede desarrollarse en virtud de su situación recíproca.⁶² Marx niega, en muchas frases, lo que he resaltado en cursivas, entre ellas ésta del prólogo de *Contribución a la crítica de la economía política*:⁶³ *El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general*.⁶⁴ Para apoyar su afirmación, Heller acude a *Miseria de la Filosofía* y a la *Introducción* a los *Grundrisse*. En este segundo caso la cita dice: *El resultado al que llegamos no es que producción, distribución, intercambio y consumo sean idénticos, sino que constituyen las articulaciones de una totalidad*.⁶⁵ Pero en el resto de la *Introducción*, Marx dice varias veces que el elemento determinante es la producción.

Por ejemplo:

Lo que aquí más importa es hacer resaltar que si se consideran a la producción y al consumo como actividades de un sujeto o de muchos individuos, ambas aparecen en cada caso como momentos de un proceso en *el que la producción es el verdadero punto de partida y por ello también el momento predominante*.⁶⁶

⁶² Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 89.

⁶³ Marx, Karl ([1859] 1980), *Contribución a la crítica de la economía política*, Siglo XXI editores, México y España

⁶⁴ *Ibid.*, p. 4, edición Siglo XXI editores.

⁶⁵ *Ibid.*, p. 20.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 14, énfasis de Julio Boltvinik.

3.1 Inevitabilidad del surgimiento de las necesidades radicales

Terminada esta revisión (polémica) del concepto de totalidad en Marx, Heller señala que la concepción de formación social (que iguala con la de totalidad social) *hace posible fundamentar en el ser el deber colectivo*. Y añade: *Digamos por ahora que una de las estructuras interdependientes esenciales del capitalismo como formación es la estructura de las N, pero en lo que sigue, Heller limita la validez de lo que afirma sobre las N radicales, de manera inconsistente con el resto del capítulo, al capitalismo de la época de Marx:*

Para poder funcionar en la forma característica de la época de Marx, para poder subsistir como *formación social*, el capitalismo, en el interior de su estructura de N, *incluía* algunas de imposible satisfacción en su seno. Según Marx, las N radicales son momentos inherentes a la estructura capitalista de las N: sin ellas el capitalismo no podría funcionar... Las *N radicales* no pueden ser *eliminadas* por el capitalismo porque son necesarias para su funcionamiento. No constituyen *embriones* de una formación futura, sino *membros* de la organización capitalista: *no es el ser de las N radicales lo que trasciende el capitalismo sino su satisfacción*. Aquellos individuos en los cuales surgen las *N radicales* ya en el capitalismo son los portadores del deber colectivo.⁶⁷

3.2 Antinomias del capitalismo a la Hegel

Heller sostiene que para una discusión más profunda del problema es necesario analizar las antinomias del capitalismo. Desarrolladas a partir de la concepción de Hegel se expresan en el *Prólogo* a *Contribución de la crítica de la economía política* como la contradicción entre las relaciones sociales de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, tales relaciones se convierten en trabas suyas. Y es esto lo que lleva a la necesidad económica de la transformación del modo de producción.⁶⁸ El modo de producción capitalista, añade, hace surgir su propia negación no se hunde por sí

⁶⁷ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 90.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 91.

mismo: es derribado por el proletariado. Pero esta transformación es necesaria a consecuencia de las disfunciones de la estructura económica. En este caso, las *N* radicales surgen de la depauperación absoluta del proletariado en medio de la creciente riqueza, que hace crecer su rebeldía. Las cadenas radicales generan las *N* radicales. Pero si la negación de la negación fuese una ley natural, no sería necesario ningún tipo de *N* radical para la caída del capitalismo.⁶⁹ Para este análisis Heller se basa en dos párrafos del Capítulo XXIV, *La llamada acumulación originaria*, de *El capital*.⁷⁰ La frase clave es: *La centralización de los medios y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Ésta salta hecha añicos*. Heller dice que aquí se observa como Marx *ha objetivado el deber en la necesidad económica*.⁷¹ En contraste con Marx, continúa, Engels planteó, como alternativa de la transformación del modo de producción, *la ruina de las fuerzas productivas*.⁷²

3.3 Antinomias a la Fichte

En el desarrollo de la teoría de la contradicción desarrollada por Marx a partir de Fichte, Heller analiza las siguientes antinomias: libertad-necesidad; necesidad-casualidad; teleología-causalidad; y riqueza social-pobreza social. Señala que, a diferencia de la otra concepción, estas antinomias corresponden sólo a la producción desarrollada de mercancías.

3.4 Antinomias libertad-*N* y *N*-casualidad

Respecto a la primera, Heller sostiene que, para Marx, el capitalista y el trabajador asalariado son libres (*sic*) pero ambos *están* sometidos por igual a la cuasi-necesidad natural de la economía que se impone tras los actos *libres* del particular.⁷³ En cuanto a la antinomia necesidad-casualidad, Heller afirma, con lo que concuerdo, que la *ley* económica que caracteriza la producción racional se manifiesta en el capitalismo como ley natural en

⁶⁹ *Ibid.*, p. 93.

⁷⁰ Marx, Karl ([1867] 1946), *El capital*, *op. cit.*, pp. 648-649.

⁷¹ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 93-94.

⁷² Engels, Friedrich ([1878] 1977), *Anti-Düring*, Ed. Crítica, Barcelona, p. 21.

⁷³ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 97.

la forma de la casualidad, que producción y N se encuentran en el mercado bajo la forma de oferta y demanda y que tal encuentro tiene lugar de un modo *casual*...+Adiciona una afirmación interesante (pero insuficientemente elaborada):

Los individuos fortuitos, liberados ya de la división natural del trabajo, ahora *están sujetos a una división social del trabajo que distribuye sus N y c*, las que dejan de estar determinadas por la personalidad y ahora lo son por el puesto ocupado.⁷⁴

3.5 Poco entendimiento de la economía marxiana de Heller

Por ello afirma que Marx:

ñ no asocia la ley del valor (a tenor de la cual el valor es definido mediante el tiempo de trabajo socialmente necesario) exclusivamente al capitalismo, sino a toda sociedad cuya esfera de producción sea racional; la ley del valor, por consiguiente, asumirá su forma más pura en la sociedad de productores asociados (SPA).

Para respaldar esta afirmación cita *El capital* y muestra que confunde la productividad del trabajo (unidades de valores de uso producidos por hora de trabajo) con la ley del valor.⁷⁵ En la expresión de la productividad, no está presente la ley del valor (ni las relaciones sociales de producción) sino la relación entre el trabajo vivo y la naturaleza. Se trata de una relación tecnológica en la que da igual que el producto se destine al propio consumo o al intercambio, que el productor utilice su propio trabajo o contrate trabajo asalariado Por eso Marx dice, en lo citado por Heller, que el criterio de productividad es independiente del tipo de sociedad de que se trate, incluyendo la SPA.

3.6 Antinomias causalidad-teleología y riqueza-pobreza

Heller señala que, cuando Engels (sin dar la fuente) describe la dialéctica de la acción humana y sus consecuencias, es decir, cómo cada uno se

⁷⁴ *Ibid.*, p. 98.

⁷⁵ Marx, Karl ([1867] 1946), *El capital*, *op. cit.*, p. 258.

propone realizar sus propios fines pero que de ello surge algo completamente distinto de lo pretendido originariamente+, presenta de una manera fundamental el carácter antinómico del capitalismo.⁷⁶ Heller da como ejemplo (acertado) de que %en la sociedad capitalista la teleología individual nunca puede convertirse en teleología social+,⁷⁷ el análisis de Marx de la ley de la caída tendencial de la tasa de ganancia: ningún capitalista busca disminuir la tasa de ganancia, pero para obtener ganancia y sobrevivir en la competencia, aumenta cada vez más el capital constante y por tanto impulsa el proceso que lleva causalmente a la baja de la tasa de ganancia. En el desarrollo de la última antinomia, riqueza social-pobreza social, Heller cita un texto de *Las teorías de la plusvalía* en el que Marx defiende la postura de David Ricardo que %quiere la producción por la producción misma+ y añade:

Si se quisiese sostener que el fin no es la producción en cuanto tal, se olvida que la producción por la producción no quiere decir más que el desarrollo de las fuerzas productivas del hombre, esto es, *desarrollo de la riqueza humana como fin en sí*. No se comprende que el desarrollo de las c de la especie %hombre+o que el más elevado desarrollo de la individualidad no se adquiere más que a través de un proceso histórico en el que los individuos son sacrificados (Heller cita aquí las obras completas de Marx en alemán).

Respecto a la transición a la sociedad del futuro, Heller señala que para Marx será %el desarrollo de las c de la especie humana+el que rompa el antagonismo señalado y nota que esta proposición difiere de la cual son la centralización de los medios y la socialización del trabajo los que llevan a hacer saltar en añicos el capitalismo. Destaca que el %desarrollo de las c de la especie humana+ no es sólo un concepto más amplio que la socialización del trabajo, sino que con él la %necesidad de la transición+no está garantizada por ley natural alguna, sino por las %br radicales+. Marx ha invertido las antinomias del pensamiento de Fichte y las convierte en antinomias del ser, pero según Heller sólo del ser del capitalismo, y señala que la interpretación dialéctica es su expresión. *Con esto, Heller sostiene que la dialéctica no es universal sino sólo una expresión del capitalismo y que esta interpretación la compartía Lukács*, lo cual no demuestra.

⁷⁶ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 98.

⁷⁷ *Ibid.*, pp. 98-99.

Terminada esta exposición añade que *la libertad situada en relación antinómica con la N, difiere de la libertad que no se encuentra en esa situación*:

Por último, ese sujeto que se desarrolla antinómicamente a su objeto no es el mismo que aquel que lo *asume* en sí, *realizando la identidad sujeto-objeto*.⁷⁸ (Sabemos en efecto que no es hasta que el género humano rompe la alienación capitalista y el desarrollo antagónico de sujeto y objeto, que el desarrollo del género coincide con el del individuo en particular).⁷⁹

De lo dicho sobre las dos concepciones de la contradicción, concluye Heller:

La concepción según la cual la vía que conduce del capitalismo al comunismo sería una ley de naturaleza objetiva es incompatible con la segunda teoría de la contradicción de Marx para la cual sólo la lucha revolucionaria del sujeto colectivo (la clase obrera) constituido en virtud de las *N* radicales y la praxis revolucionaria garantizan el paso a la sociedad futura y su realización. El comunismo se sigue de la segunda teoría de la contradicción de Marx no menos necesariamente que de la primera. *También en este caso Marx ha objetivado el deber, pero no en *ley natural* sino en deber colectivo...* Pero a su vez el deber colectivo se realiza necesariamente, puesto que el propio *cuerpo social* capitalista genera inevitablemente las *N* radicales y sus portadores.⁸⁰

Heller señala que: no es una prueba contra la teoría el hecho que en el tiempo de Marx *las N radicales no se habían actualizado (o al menos no masivamente)*; lo que obligó a Marx a *construirlas*; en la primera parte de los años setenta somos testigos del surgimiento de *las N radicales*; y

⁷⁸ Me parece, a la luz de lo señalado por Márkus (*Marxismo y antropología*, 1973/1985, p. 48 y ss.) sobre la diferencia entre el hombre y el animal consistente en que el primero, al satisfacer sus necesidades a través de mediaciones se separa del objeto de sus necesidades y cobra conciencia del mundo y de sí mismo, que *la frase identidad del sujeto y del objeto* parecería una vuelta a la inconciencia del mundo animal, lo cual sería una regresión filogenética imposible. La frase entre paréntesis, en cambio, coincide plenamente con Márkus.

⁷⁹ *Ibid.*, p. 101.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 102.

que no disminuye en nada la grandeza de Marx que su portador no sea (o no exclusivamente) la clase obrera. A demás, señala que la transferencia del deber a la esfera de la objetividad . es decir, la idea de la inevitabilidad de la acción revolucionaria. es hoy inaceptable. Añadimos, dice, como mínimo, la limitación de Engels: *no pena de perecer*. En la SPA donde cesa la oposición entre sujeto y objeto,

el reino de la producción continúa siendo el reino de la N, pero la N queda subordinada a la libertad. Las relaciones sociales interhumanas son relaciones libres, la humanidad domina el reino de la N natural y lo regula, lo controla se *elimina* de la economía el momento de la casualidad. Los individuos socializados representan al *género humano devenido para sí*. La inteligencia asociada de los productores asociados encarna la *teleología social*. Ninguna fuerza pseudo natural se hace valer *a espaldas* de los hombres: *de la teleología colectiva emerge* lo que los hombres *pretenden verdaderamente*.⁸¹

Un rasgo común de ambas concepciones de la contradicción es la afirmación de que es el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas el que genera la posibilidad de esta revolución, sostiene Heller. Añade en un texto crucial que clarifica su lectura de Marx:

El hecho de que Marx sostenga dos teorías distintas de la contradicción no constituye un defecto de su pensamiento [sino] una clara demostración de su genio Marx [no] sacrificó en el altar de la coherencia del sistema la búsqueda de la verdad por direcciones y caminos distintos. La inmortalidad, la vitalidad del pensamiento marxiano que trasciende las épocas históricas, *se fundamenta precisamente en esa genial incoherencia*.⁸²

La noción de N radicales aparece por primera vez en forma detallada en la *Contribución a la crítica de la filosofía del derecho* de Hegel, del cual cita Heller un texto muy famoso:

el arma de la crítica no puede sustituir a la crítica de las armas, la fuerza material tiene que derrocar mediante la fuerza material, pero también la teoría se convierte en poder material tan pronto como se apodera de las masas.

⁸¹ *Ibid.*, pp. 102-103.

⁸² *Ibid.*, pp.103-104.

Y la teoría es capaz de apoderarse de las masas cuando argumenta y demuestra *ad hominem* cuando se hace radical; *ser radical es atacar el problema por la raíz. Y la raíz para el hombre es el hombre mismo.*⁸³

Acerca de esta cita, Heller comenta que para Marx es radical la teoría para la cual el hombre (*la riqueza humana*) representa el máximo valor. Y cita otra frase crucial del mismo texto: *En cualquier pueblo, la teoría se realiza en la medida en que supone la realización de sus N (o) Una revolución radical sólo puede ser una revolución de necesidades radicales.* Los portadores de las N radicales son, añade Heller, los que pueden realizar la teoría radical.

Marx encuentra en la clase obrera estos portadores porque:

o la clase obrera es una clase con *cadena radical* una esfera que posee un carácter universal por lo universal de sus sufrimientos y que no reclama para sí ningún derecho *especial*, puesto que contra ella no se ha cometido ningún desafuero en particular, sino el desafuero *en sí, absoluto*. Una clase o que se limita a reivindicar su título humano.⁸⁴

Heller añade que esta idea se refuerza en el *Manifiesto del Partido Comunista*, al afirmar que la clase obrera no puede liberarse sin liberar a toda la humanidad.

Heller analiza las contradicciones de la concepción de N radicales. Si bien es válida la afirmación que la clase obrera sólo puede liberarse liberando a toda la humanidad, de ello empero no se desprende que la clase obrera quiera realmente liberarse y que sus N sean efectivamente radicales y que no tenga fines (N) particulares que pueda satisfacer (o realizar) en la sociedad capitalista.⁸⁵ Heller comenta que en sus escritos posteriores Marx ya no buscará el origen de las N radicales sólo en las cadenas radicales ni en la ausencia de fines particulares, pero la esencia de su pensamiento permanecerá idéntica. Y reitera la concepción de las N radicales:

⁸³ Marx, Karl y Arnold Ruge ([1844] 1970), *Los anales franco alemanes*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, España, p. 109.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 111.

⁸⁵ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, p. 106.

Es la sociedad capitalista la que provoca la manifestación de las *N* radicales produciendo de este modo sus propios sepultureros; *N* que son parte constitutiva orgánica del cuerpo social del capitalismo, pero de satisfacción imposible dentro de esta sociedad y que precisamente por ello motivan la praxis que trasciende la sociedad determinada.⁸⁶

En *La ideología alemana*, las *N* radicales aparecen basadas en el trabajo que se ha convertido para el proletario en algo casual sobre lo que cada proletario de por sí no tiene el menor control y sobre lo que tampoco puede darles el control ninguna organización social...⁸⁷ Heller, añade que, según Marx, el trabajador se percata de la contradicción entre la *N* de desarrollo de su personalidad y el carácter casual de su subordinación a la división del trabajo. Precisamente por eso, dice Heller los proletarios, para hacerse valer personalmente, tienen que acabar con su propia condición de existencia anterior (tienen que acabar) con el trabajo (asalariado, precisa Heller).⁸⁸ Este tienen que, dice Heller, no es la necesidad de las leyes económicas naturalmente objetivas sino la de la actuación subjetiva, de la acción colectiva, de la praxis. La convicción de que las *N* radicales nacen del trabajo constituye un hilo conductor de la obra de Marx, dice, y se expresan en forma de: 1) plus-trabajo que se ejecuta como fin en sí mismo y se convierte en *N*, 2) en forma de tiempo libre que hace aumentar las *N* radicales (lo que a su vez aumenta la *N* de tiempo libre), o 3) bajo la forma de *N* de universalidad que no es susceptible de satisfacción en el seno del capitalismo.⁸⁹ La *N* de tiempo libre constituye para Marx, dice Heller, una *N* elemental (porque supera en todo momento los límites de la alienación) y una *N* radical por dos razones, dice Heller . no queda claro el nuevo calificativo elemental: 1) porque, a diferencia de la lucha por el salario que está dirigida por los intereses particulares del proletariado, la lucha por el tiempo libre (reducción de la jornada de trabajo), trasciende estos intereses, conteniendo la conformidad con el género, aunque también puede permanecer dentro del marco del capitalismo; 2) porque a partir de cierto

⁸⁶ *Ibid.*, p. 107.

⁸⁷ Marx, Karl y Friedrich Engels (1968), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo, p. 90.

⁸⁸ *Idem.*

⁸⁹ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 107-108.

punto, el capitalismo ya no es capaz de acortar el tiempo de trabajo, lo que convierte la *N* de tiempo libre en *N* radical.⁹⁰ La *N* de tiempo libre (en la traducción al español, %de libertad+) expresa con fuerza el carácter de las *N* radicales, dice Heller, pues esta *N* es producto del carácter antinómico del capitalismo y pertenece a su mismo funcionamiento.⁹¹

La *N* de universalidad queda asociada, por una parte, a la revolución total y tiene un carácter imperativo en la *IA*: debe realizarse puesto que sólo los hombres que se han adueñado de la *N* (y de la *C*) de universalidad son capaces de una revolución total: %la propiedad privada sólo puede abolirse bajo la condición de un desarrollo omnilateral de los individuos, precisamente porque el intercambio y las fuerzas productivas ñ omnilaterales ñ sólo pueden apropiarse por individuos que se desarrollan también omnilateralmente, es decir en el ejercicio libre de su vida+.⁹²

Por otra parte, en *Miseria de la Filosofía*, Marx, según Heller sostiene que la *N* de universalidad existe ya en el capitalismo, pues:

Lo que caracteriza a la fábrica mecanizada es que en ella el trabajo ha perdido todo su carácter de especialidad. Pero desde el momento en que se detiene todo desarrollo especial, comienza a hacerse sentir la necesidad de universalidad, la tendencia hacia un desarrollo integral del individuo.

En *El capital*, Marx señala que las máquinas hacen indispensable el desarrollo de la universalidad de las capacidades, pero la división capitalista del trabajo obstaculiza este desarrollo. Viene después una larga cita de esta obra de la que extraigo algunas frases:

La gran industria, a vuelta de sus catástrofes, erige en cuestión de vida o muerte la diversidad y el cambio en los trabajos, obligando, por tanto, a reconocer como ley general de la producción social (ñ) la mayor multiplicidad de los obreros [...] el sustituir al individuo parcial, simple instrumento de una función social de detalle, por el individuo desarrollado en su totalidad (*sic*), para quien las diversas funciones sociales no son más que otras tantas manifestaciones de actividad que se turnan y revelan.⁹³

⁹⁰ *Ibid.*, pp. 108-109.

⁹¹ *Idem.*

⁹² *Idem.*

⁹³ Marx, Karl ([1867] 1946), *El capital*, *op. cit.*, p. 110.

La única manera en la cual logro comprender este texto de Marx que atribuye a la gran industria el desarrollo del individuo total, es como paradoja o ironía (el individuo reducido a ejecutar movimientos simples y repetitivos, que deja de ser especialista, puede ahora ocupar todos los puestos similares ya que ninguno requiere mayor aprendizaje) o como proyección al futuro (el desarrollo de la gran producción lleva a sustituir todo el trabajo simple del hombre por los autómatas y el ser humano entonces realiza labores intelectuales que podrían estar más cerca del %individuo desarrollado en su totalidad+). Sin embargo, la segunda idea, como señala Heller, corresponde más a los *Grundrisse* que a *El capital*.

En los *Grundrisse*, dice Heller, se perfila la idea de *las N radicales como conciencia de la alienación*. Heller incluye aquí una larga cita de esta obra en la que Marx explica la enajenación del trabajo con todo detalle.⁹⁴ Pero el trabajador, dice Marx, cobra conciencia, una conciencia inmensa que dobla a muerto por el capitalismo. Heller sintetiza diversos aspectos de esta cita: 1. El capitalismo comporta una sociedad antinómica cuya esencia es la alienación. La riqueza del género (de la especie) y la pobreza del individuo se fundamentan y se reproducen recíprocamente. Es la antinomia de la universalización de la producción de mercancías. 2. La sociedad capitalista como totalidad, como %cuerpo social+no produce sólo la alienación, sino también la conciencia de la alienación, en otras palabras, produce las N radicales. 3. Las N radicales (la conciencia de la alienación) las genera el capitalismo necesariamente. 4. A su vez esta conciencia (el conjunto de las N radicales) trasciende el capitalismo en su ser y hace imposible que la base de la producción continúe siendo capitalista. 5. La necesidad de resolver la antinomia y la acción correspondiente se constituyen, en consecuencia, en deber colectivo, en conciencia plena que rebasa sus propios límites: no es ya conciencia de la miseria ni tampoco de la pobreza *sensu strictu*: las N que de ella se derivan no están dirigidas hacia una mayor posesión, ni tampoco hacia un salario más alto o una vida mejor. Es conciencia de la alienación, el reconocimiento de que las relaciones sociales están extrañadas, de lo que se sigue la N de superar la alienación, de transformar de modo revolucionario las relaciones sociales y de producción,

⁹⁴ Heller, Ágnes (1978), *op. cit.*, pp. 111-112.

y de crear relaciones no extrañadas. Heller termina señalando que hasta el momento la historia no ha dado respuesta a la pregunta de si la sociedad capitalista produce realmente esa conciencia plena (que Marx tuvo que construir porque en su tiempo no existía).

Bibliografía

- Boltvinik, Julio (2005), *Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano*, tesis doctoral, 2 volúmenes, CIESAS-Occidente, disponible en www.julioboltvinik.org
- Doyal, Len y Ian Gough (1991), *A Theory of Human Need*, Macmillan, Londres.
- Engels, Friedrich ([1878] 1977), *Anti-Düring*, Ed. Crítica, Barcelona.
- Fehér, Ferenc, Ágnes Heller y György Márkus ([1983] 1986), *Dictatorship over needs*, Basil Blackwell, 1983; en español *Dictadura y cuestiones sociales*, FCE, 1986.
- Fromm, Erich (1991), *Del tener al ser*, Paidós, México.
- Heller, Ágnes (1972), *Teoría marxista de la revolución y revolución de la vida cotidiana*, *Aut-Aut*, núm. 127.
- Heller, Ágnes (1974), *Hipótesis para una teoría marxista de los valores*, Grijalbo, Barcelona.
- Heller, Ágnes (1976), *The Theory of Need in Marx*, Allison & Busby, Londres
- Heller, Ágnes (1978), *Teoría de las necesidades en Marx*, Ediciones Península, Barcelona, 183 pp.
- Heller, Ágnes (1993/1996), *Una revisión de la teoría de las necesidades*, en *Una revisión de la teoría de las necesidades*, Paidós, Barcelona. Texto edición original en inglés. *The Theory of Needs Revisited*, *Thesis Eleven*, n. 35.
- Mack, Joanna y Stewart Lansley (1985), *Poor Britain*, George Allen and Unwin, Londres.
- Márkus, György ([1973] 1985), *Marxismo y antropología*, Grijalbo, Barcelona/México.
- Marx, Karl ([1844] 1968), *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, traducción de Francisco Rubio Llorente.
- Marx, Karl ([1857]1971), *Elementos fundamentales para para la crítica de*

- la economía política (borrador 1857-1858) [Grundrisse]*, 3 volúmenes, Siglo XXI editores, México y España.
- Marx, Karl ([1859] 1980), *Contribución a la crítica de la economía política*, Siglo XXI editores, México y España.
- Marx, Karl ([1867] 1946), *El capital*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Marx, Karl y Friedrich Engels (1968), *La ideología alemana*, Ediciones Pueblos Unidos, Montevideo.
- Marx, Karl y Arnold Ruge ([1844] 1970), *Los anales franco alemanes*, Ediciones Martínez Roca, Barcelona, España.
- Maslow, Abraham ([1954]1987), *Motivation and Personality*, tercera edición, 1987, Addison-Wesley Longman, Nueva York.
- Rivero, Ángel (1996), *De la utopía radical a la sociedad insatisfecha+*, Introducción a Heller (1996).
- Rovati, Pier (1978), *Relojo+a Heller, Teoría de las necesidades en Marx*.
- Springborg, Patricia (1981), *The Problem of Needs and the Critique of Civilisation*, George Allen and Unwin, Londres.
- Terrail, J. P. *et al.* (1977), *Necesidades y consumo en la sociedad capitalista actual*, Grijalbo, México.